



La actitud positiva como herramienta indispensable en el aprendizaje y la enseñanza del inglés con propósitos específicos

Lilian Surth

Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias de la Salud. Escuela de Salud Pública y Desarrollo Social. Departamento de Lenguaje y Comunicación. Bárbula, Edo. Carabobo. Magister en Gerencia Avanzada en Educación de la Universidad de Carabobo (UC). Lic. En educación, Mención Inglés (UC). Profesora del Departamento de Lenguaje y Comunicación de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo. Coordinadora de la asignatura Inglés I para Citotecnología. surthlilian@hotmail.com

RESUMEN

El siguiente ensayo se presenta con la finalidad de exponer la actitud positiva como herramienta indispensable en el aprendizaje y la enseñanza del inglés con propósitos específicos (ESP, por sus siglas en inglés). Considerando la importancia de esta área del saber en la enseñanza de inglés como lengua extranjera, la cual se viene acrecentando históricamente, llama poderosamente la atención la situación de desventaja en la que se encuentran actualmente tanto estudiantes como docentes. Con este análisis se pretende establecer la relevancia que conlleva analizar igualmente las necesidades del docente, aun cuando los textos teóricos acerca de la enseñanza del ESP enfatizan la gran importancia de centrar la atención hacia las necesidades de los estudiantes y su aprendizaje. Prestar interés y solucionar las necesidades motivacionales de estudiantes y docentes en esta área, también haría de este arduo trabajo un acto más llevadero que indudablemente conduciría al logro indiscutible de las metas académicas planteadas.

Palabras clave: ESP (Inglés con Propósitos Específicos), ELT (Enseñanza del Idioma Inglés), necesidades, aprendizaje, motivación, actitudes.

Positive attitudes as a necessary tool when learning and teaching english for specific purposes (ESP)

ABSTRACT

The following essay aims to portray positive attitudes as a necessary tool when learning and teaching English for Specific Purposes (ESP). Considering the importance of this field in the teaching of English as a foreign language, which has been historically increasing, it attracts the attention how students and teachers as well, are under a great level of disadvantage. Also, this writing is intended to establish the relevance of analyzing what the teachers' needs are, especially when all ESP (English for Specific Purposes) textbooks emphasize the importance of centering all the attention on the students and their learning needs. Paying attention and solving the students and the teacher's motivational needs in this area would also make a teacher's hard work more doable, undoubtedly leading both, teachers and students, reach the goals established.

Key words: ESP (English for Specific Purposes), ELT (English Language Teaching) needs, learning, motivation, attitudes.

Introducción

La mayoría de los profesionales del área de la enseñanza de inglés con propósitos específicos (ESP, por sus siglas en inglés), saben que el potencial de aprendizaje de los estudiantes aumenta cuando sus actitudes son positivas y su motivación está elevada. Las investigaciones que establecen la relación entre la actitud positiva y el éxito en el aprendizaje de una segunda lengua dan soporte a esta acotación, aunque es necesario comprender que muchas variables concernientes al área psico-social están implicadas.

En el caso específico del aprendizaje de una lengua extranjera, por ejemplo, los aspectos actitudinales cobran gran relevancia al momento del aprendizaje. Esta aseveración la establece Ellis (1994), cuando explica que la habilidad para aprender una segunda lengua se ve altamente influenciada por la impresión que tienen los aprendientes hacia el idioma meta, los hablantes de ese idioma y su cultura, el valor social de aprender ese idioma, y la apreciación

que de sí mismos tienen los aprendices como miembros de una cultura diferente.

Brown (2000) asegura que algunos de estos aspectos actitudinales se pueden resolver a través del manejo de estrategias intencionalmente pensadas y dirigidas para cambiar esa apreciación negativa hacia el idioma meta, sus hablantes y su cultura. Por este motivo, el siguiente artículo reflexionará acerca de la importancia de las actitudes y las motivaciones en el aprendizaje del idioma inglés con propósitos específicos (ESP) en los estudiantes de las carreras Citotecnología, Histotecnología, Terapia Psicosocial y Enfermería de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo.

Para comprender la enseñanza de inglés con propósitos específicos (ESP)

La necesidad de utilizar el idioma Inglés con propósitos específicos, según Rangel (2011), se remonta a los siglos XVI y XVII

La actitud positiva como herramienta indispensable en el aprendizaje y la enseñanza del inglés con propósitos específicos

aproximadamente. En ese tiempo, refugiados franceses pertenecientes a la doctrina Calvinista, junto a otros refugiados protestantes habiendo huido a Inglaterra, se vieron en la necesidad de utilizar algún tipo de lenguaje comercial que les sirviera como herramienta comunicativa para poder subsistir en el mundo de los negocios de aquel ayer. Sin saberlo, surgía entonces la primera forma de inglés con propósitos específicos (ESP, por sus siglas en inglés).

Howatt (1984) narra que los primeros aportes históricos en el área de ESP correspondieron al diseño de un recurso lingüístico escrito para ofrecer ayuda a estos inmigrantes, incluían aspectos como por ejemplo escribir cartas de negocios en inglés y cualquier otra herramienta que aportara utilidad en el manejo técnico del idioma en cuestión.

Del mismo modo, Hutchinson (1987) relata que el fin de la Segunda Guerra Mundial en el año 1945, condujo a una enorme expansión de actividades científicas, tecnológicas y comerciales que dieron origen a las demandas y necesidades de un lenguaje internacional. Esta concesión fue otorgada al idioma inglés debido al poder económico de los Estados Unidos en la post-guerra. Así, floreció una gran masa de personas que quisieron aprender este idioma, no por razones culturales o por el prestigio de manejar una segunda lengua, sino por motivos meramente comerciales y tecnológicos.

Más tarde, en los años 60, emergieron libros creados con la finalidad de satisfacer necesidades muy específicas que dejan ver el propósito por el cual fueron introducidos. Entre estos textos se pueden mencionar: “The English we use for Science”, “The Scientist Speaks”, “A Modern Course in Business English;” sin dejar de mencionar el trabajo desarrollado por el Proyecto de Lenguas Modernas del Consejo Europeo, en el año 1980, cuyo principal objetivo era facilitar la comunicación interpersonal y social en Europa. Su enfoque

estaba basado en la enseñanza de lenguas desde un punto de vista funcional y práctico, que cubriera las demandas de quienes requerían un idioma extranjero con intenciones bien definidas.

Rangel (2011) afirma que no fue sino hasta 1969, fecha en que el Inglés con Propósitos Específicos (ESP) surge como tal en un informe titulado “Languages for Special Purposes” editado por George Perren del Centre for Information on Language Teaching and Research (CILT) de Gran Bretaña.

De allí pues, se observa que era inminente e innegable el auge y la necesidad que día a día cobraba el estudio y el dominio instrumental del idioma inglés. A partir de estos años, el ESP empezó a convertirse en una de las áreas más prominentes en la enseñanza del idioma inglés. Esta prominencia no sólo se constata en el alto número de publicaciones dedicadas a la discusión, estudio y mejora de esta área de la enseñanza en lengua extranjera, sino que también muchas comunidades a través de sus centros educativos comenzaron a impartir en sus aulas de clase la enseñanza de este idioma con un fin meramente instrumental. Sin embargo, varias consideraciones en torno a la enseñanza de esta destreza fueron dejadas de lado.

En relación a lo anterior, Hutchinson (1987) especifica que la enseñanza del uso instrumental del idioma inglés debe desarrollar diversas destrezas lingüísticas como hablar, leer, escribir y escuchar en este idioma, dentro de un esquema único, correspondiente al campo específico o especialidad académica del estudiantado, es decir, inglés para la medicina, la ingeniería, las finanzas, entre muchas otras. No obstante, en los países de habla hispana, las circunstancias son bastante peculiares.

Este mismo autor afirma que los docentes de inglés con propósitos específicos o académicos en Latinoamérica se ven limitados al pretender

incorporar dentro de la planificación de clase el desarrollo de las destrezas de hablar, escuchar y escribir en los aprendientes debido al poco o ningún dominio de este idioma por parte de los participantes, lo que restringe al docente a solamente enseñar y reforzar la destreza de leer para comprender.

Esta particularidad también es vivida día a día en las aulas universitarias venezolanas, en las que el inglés es un idioma extranjero enseñado en un contexto lingüístico diferente. Esta situación, aunada a otra serie de circunstancias, crea situaciones peculiares y grandes desafíos que rodean la experiencia educativa de participantes y facilitadores en un área sumamente importante del saber, las cuales se esbozan a continuación.

Importancia de las actitudes y la motivación en el aprendizaje de un idioma

De acuerdo a Brown (2000) las actitudes son cognitivas y afectivas. Estas tienen estrecha relación con los pensamientos, sentimientos y emociones. Las actitudes rigen la manera en que las personas se relacionan con los procesos de aprendizaje, que en el caso del idioma, requiere no sólo exponerse a una lengua distinta, sino también a una cultura.

Las actitudes comienzan a desarrollarse desde muy temprano y son influenciadas por muchos factores, incluyendo la familia, los amigos e interacciones sociales con individuos de otras culturas y costumbres. Por lo tanto, las actitudes forman parte del bagaje perceptivo que posee una persona de sí misma, de otros, y del ambiente cultural que este habita.

Las actitudes negativas hacia un idioma extranjero provienen de muchas fuentes como estereotipos, limitado acceso al idioma por

carencia de recursos, o dificultades individuales en la adquisición de destrezas lingüísticas, entre otras; esto lamentablemente impide un óptimo aprendizaje. Caso contrario ocurre con las actitudes positivas, las cuales preparan el terreno para el éxito en el aprendizaje de una segunda lengua.

Las actitudes positivas y negativas se ven reforzadas por las experiencias vividas por los aprendices. Cuando los estudiantes con actitudes positivas experimentan el éxito, automáticamente estas se fortalecen, mientras que si los estudiantes con actitudes negativas enfrentan el fracaso, estos tienden a volverse más reacios a progresar. Por lo tanto, las actitudes pueden verse modificadas por las estrategias de enseñanza y aprendizaje para lograr que un aprendiente alcance construir progresivamente una actitud más positiva hacia su propio desempeño en el aprendizaje de una lengua extranjera.

Brown (1980) establece que el proceso de aprendizaje de un segundo idioma necesariamente debe involucrar un completo compromiso por parte del estudiante, y por ello se entiende: interés físico, intelectual y emocional, necesarios para satisfactoriamente enviar y recibir mensajes lingüísticos. Si estas condiciones no están dadas, difícilmente tanto el estudiante como el docente lograrán la meta deseada.

Gardner (1985) explica que las actitudes son un componente fundamental de la motivación la cual, en este contexto, representa “una combinación del esfuerzo y del deseo de querer lograr una meta educativa en contraste con la actitud que se tiene en torno al aprendizaje de una lengua extranjera”. (p10) Deci y Ryan (1985) clasifican a la motivación como intrínseca y extrínseca. Los estudiantes están intrínsecamente motivados cuando se muestran interesados en realizar actividades que se ven reflejadas en la superación de los obstáculos, despertando así sentimientos de auto-realización

La actitud positiva como herramienta indispensable en el aprendizaje y la enseñanza del inglés con propósitos específicos

y autodeterminación que se traducen en el manejo de destrezas y competencias específicas.

Por otro lado, los estudiantes están extrínsecamente motivados cuando, de manera dirigida, llevan a cabo actividades especialmente diseñadas para el logro de una destreza en particular. En cualquiera de los casos, una actitud positiva es fundamental para complementar la relación bidireccional entre estos dos tipos de motivación y el aprendizaje de una lengua extranjera.

Gardner y Lambert (1972) también identifican dos tipos distintos de motivación a las que llamaron motivación instrumental e integrativa. Los estudiantes con motivación instrumental son aquellos que desean aprender una lengua extranjera para obtener un empleo, leer material tecno-científico o proseguir estudios en el país cuyo idioma se encuentran aprendiendo. La motivación integrativa la experimentan todas aquellas personas que desean aprender una segunda lengua con la finalidad de comprender y absorber elementos culturales de los grupos sociales que hablan esa lengua. En cualquiera de los dos tipos, la motivación permea entre las actitudes positivas y el logro del aprendizaje.

Tal y como se aprecia, la motivación no se desliga de los procesos de aprendizaje, por ello Spolsky (2000) define a la motivación como “un elemento esencial en la creación de los modelos de aprendizaje” (p.158). Debido a su importancia dentro de los procesos de aprendizaje de una lengua extranjera, el interés por la creación de modelos motivacionales que permitan concretar una metodología adecuada a las necesidades estudiantiles hacen de la motivación un interés compartido en los escenarios educativos, incluyendo la enseñanza de inglés con propósitos específicos.

Martínez (2016) establece que en el proceso de aprendizaje, incluyendo el aprendizaje de un segundo idioma, existen dos pautas importantes.

La primera indica que cada alumno se motiva por razones diferentes. Es interesante este planteamiento ya que recalca la importante función del aprendiente como agente responsable de su propio aprendizaje. Por otro lado, esta idea deja ver que bajo un mismo estímulo, un aprendiz puede reaccionar de modos diferentes dependiendo del momento y de su evolución biopsicosocial, por lo cual la motivación se ve altamente afectada por la personalidad del sujeto, sus vivencias e historia personal.

La segunda pauta asevera que crear interés en una determinada actividad es más relevante que dar el mensaje en sí. Esto significa que hay que apoyarse en los intereses de los participantes no del docente, pues existen muchos profesores que se esmeran en buscar estrategias interesantes para ellos pero que no despiertan la curiosidad ni el incentivo en los estudiantes. Debemos recordar que el estudiante que mejor aprende es aquel que se involucra y logra vivenciar en el aula la experiencia educativa. A pesar de las aseveraciones de Martínez (2016) con respecto a la motivación y las de Brown (1980) en relación a las actitudes, no siempre se perciben esos elementos en el aula de clases, producto de diferentes factores que se explicarán a continuación.

Factores que afectan la motivación en el aprendizaje y la enseñanza del inglés con propósitos específicos (ESP)

La enseñanza del Inglés con Propósitos Específicos (ESP, por sus siglas en inglés) se centra en los espacios universitarios o en centros educativos en los cuales jóvenes adultos y adultos mayores acuden para aprender lo que comúnmente se llama en algunos sitios “inglés instrumental” o “lengua extranjera” en otros.

Para algunos podría implicar que es un proceso sencillo que se limita al aprendizaje de vocabulario técnico de un área en particular, sin embargo, son muchos los factores que inciden en el aprendizaje de los estudiantes que aspiran desarrollar las destrezas involucradas en el dominio instrumental de un segundo idioma.

Realidad del estudiantado universitario

La interrogante de cómo enseñar a leer inglés a participantes de pregrado cuyo dominio es escaso o nulo, sigue siendo motivo de preocupaciones y búsqueda de respuestas por parte de los docentes facilitadores en esta área, sobre todo porque existe una amplia gama de dificultades y obstáculos contextuales que vencer.

En primer lugar, los estudiantes poseen muy poco conocimiento lingüístico acerca de su propio idioma español. A este respecto Hidalgo (2001) enfatiza lo siguiente:

Se ha observado que algunos estudiantes universitarios parecen no haber adquirido su lengua materna, pues presentan dificultad para comprenderla y expresarse a través de ella. Este problema se hace más notorio cuando la carrera que se estudia implica el aprendizaje de una segunda lengua. (p.1)

Con la finalidad de nivelar esta debilidad los profesores de inglés con propósitos específicos primero abordan gramaticalmente el idioma español, explicando los rasgos más característicos que lo componen, para luego hacer el enlace o transición hacia el idioma inglés. De no existir esta deficiencia en los estudiantes, sería mucho más fácil introducir la terminología técnica relacionada con aspectos lingüísticos del idioma antes mencionado. Toda esta situación genera un consumo de tiempo

importante en la planificación de actividades durante los lapsos académicos, que muy bien podrían aprovecharse para reforzar el dominio en otras áreas donde los participantes tengan otras desventajas.

En segundo lugar, en su mayoría son estudiantes cuyo conocimiento de este idioma extranjero se limita a lo aprendido durante el bachillerato, y lamentablemente como es bien sabido, su preparación no es la más adecuada. Hernández (2001) resalta la deficiente preparación que tienen del idioma inglés los estudiantes de bachillerato. Esta autora señala que este bajo dominio se debe básicamente a las pocas horas estipuladas para esta asignatura durante cada año académico, carencia de materiales didácticos pertinentes al área, así como también limitadas y obsoletas estrategias educativas adaptadas al alto número de participantes por sección y a la falta de recursos.

Dadas estas condiciones, los profesores de inglés con propósitos específicos encuentran limitaciones importantes en la enseñanza de este idioma. Las otras destrezas básicas en el aprendizaje de una lengua foránea como lo son escuchar, hablar y escribir no forman parte del plan de clases por lo que con ello sólo se está contribuyendo a la formación parcial y segmentada del estudiantado. Se están dejando a un lado el desarrollo de las otras habilidades que conformarían el todo lingüístico requerido para la enseñanza integral de esta lengua.

En tercera instancia, a pesar de que cada día son más y más las personas que se incorporan al aprendizaje de inglés como segunda lengua se observa que son escasos los participantes que llegan al aula con esta ventaja. En su mayoría, sólo traen consigo el insumo aprendido en bachillerato, que como se discutió en párrafos anteriores, no representa una gran fortaleza. Ejemplo de esta situación la conforman los 350 estudiantes de las carreras Citotecnología, Histotecnología, Terapia Psicosocial y Enfermería de la Facultad de Ciencias de la

La actitud positiva como herramienta indispensable en el aprendizaje y la enseñanza del inglés con propósitos específicos

Salud de la Universidad de Carabobo, pertenecientes a los períodos lectivos II-2015 y I-2016, a quienes se les administró una encuesta que reveló que sólo 8% tenía conocimiento del idioma, bien sea por cursos tomados o porque lo habían aprendido en casa con sus padres.

De manera que los profesores de inglés con propósitos específicos tratan de enseñar a interpretar un idioma en donde el estudiante posee una idea muy vaga de los elementos que lo componen. Muy distinto sería si el estudiante tuviese por lo menos una buena base en ese idioma y viniese a clases a descubrir herramientas que le permitieran desarrollar y reforzar la destreza de escribir, leer, hablar y escuchar en inglés aspectos relacionados con la temática de estudio concerniente a su área de especialización. De ser así, las actividades de clase abarcarían el perfeccionamiento y fortalecimiento de esas cuatro destrezas que indudablemente contribuirían al desarrollo integral del estudiante y no se seguiría preparando de manera fragmentada a un próximo profesional que indudablemente en un futuro cercano requerirá de esas cuatro destrezas y no solamente de una.

De modo que intentar enseñar la destreza de leer e interpretar a un estudiante con tan escasos conocimientos lingüísticos de español e inglés es por demás un acto que representa un gran desafío para ambos, docentes y estudiantes. En esos dos años de interacción académica con estos estudiantes se observó que desconocen por completo las técnicas básicas de lectura, por lo que el trabajo práctico se hace cuesta arriba y en muchas ocasiones quedan inexploradas a profundidad la mayoría de estas técnicas por el escaso tiempo y el gran contenido a cubrir.

Sería un gran logro para docentes y estudiantes si, al no poder desarrollar las otras tres competencias lingüísticas (escribir, hablar y escuchar), por lo menos se pudiera desarrollar la

competencia lectora a plenitud. Es indudable que la optimización de esta competencia lingüística beneficiaría al estudiantado como lectores, no sólo en el idioma inglés, sino incluso en su propia lengua materna, ya que estas herramientas de lectura son utilizables en el manejo de la comprensión de cualquier idioma. Por otro lado, si la condición lingüística de estos estudiantes fuese diferente a la antes descrita, ellos podrían estar aprovechando mejor unas invaluable herramientas de lectura de las que seguro se les exigirá dominio más adelante en su carrera y que obligatoriamente serán requeridas en los estudios de postgrado de nuestro país.

Por último, los estudiantes de pregrado, quienes cursan inglés con propósitos específicos en los primeros semestres de la carrera, carecen de información concerniente al área especial de estudio o disciplina que se encuentran cursando, bien sea medicina, citotecnología, enfermería, entre otras. Un aprendiente de inglés con propósitos específicos con estas características se centra en tratar de descifrar y traducir el mensaje escrito con una carencia de vocabulario y estructuras gramaticales que se ven acrecentadas en dificultad al no poseer el conocimiento teórico del texto presentado, que de ser el caso contrario, con seguridad fortalecería la comprensión e interpretación del tema tecno-científico en cuestión.

Actividades habituales de comprensión lectora tales como aprender a descifrar e inferir información que el autor no ha establecido de manera directa, adquirir la máxima comprensión en el menor tiempo posible, identificar patrones de organización, entre muchas otras, son actividades que desafían en extremo la capacidad del estudiantado en las condiciones y contexto situacional en que el inglés con propósitos específicos está siendo enseñado.

Se tiene entonces que cuando las deficiencias no son solamente lingüísticas sino también teóricas

con respecto al área de la especialidad de los estudiantes, la labor del docente de inglés como lengua extranjera se vuelve titánica, y en muchos casos abrumadora. Hutchinson (1987) explica que el Inglés con Propósitos Específicos (ESP) o el Inglés con Propósitos Académicos (EAP), suelen enseñarse cuando el estudiante ya se ha graduado o el mismo se encuentra en un nivel último de la carrera, donde ya posee un bagaje de información suficiente del área técnica que le permita comprender un poco mejor los textos de uso instrumental en inglés. Entonces, ¿cuánta puede ser la comprensión de un estudiante que se encuentra desventajado tanto a nivel lingüístico como teórico?

Para lidiar un poco con esta situación de deficiencias tan marcadas, el profesor de inglés con propósitos específicos debe asirse de una serie de consideraciones para vencer de un mejor modo la realidad académica en sus aulas. Para ello éste debe siempre analizar las necesidades de los participantes del curso y elaborar un diseño en función de esas características que definen al grupo. Esta estrategia le permite acondicionar la planificación al grupo en cuestión y sopesar las desventajas que traen al aula. También, el docente debe crear el plan de estudio, el plan de trabajo y el plan de evaluación tomando en cuenta el número de participantes, espacio asignado, tipos y estilos de aprendizaje, teorías de aprendizaje, teorías de enseñanza y cualquier otro factor que contribuya y mejore su acción docente.

Más aún, es menester seleccionar el contenido adecuado según el tipo y área de especialidad de los participantes, es decir, escoger lecturas que se adecúen al área de estudio tomando en cuenta elementos como el léxico, aspectos gramaticales y adaptar aquellos artículos que no correspondan a las necesidades del curso y de los participantes. En caso de no existir material, se tienen que crear lecturas o textos que satisfagan las necesidades del curso y de los participantes; asimismo, elaborar evaluaciones

pertinentes al grupo de estudio que permitan valorar las competencias que los estudiantes deben desarrollar a lo largo del curso.

Puede observarse que esta labor docente es colosal, las destrezas a utilizar deben tener bien fundadas las bases metodológicas, lingüísticas e investigativas para poder enfrentar las dificultades de su acto docente. Debe tener afecto por la renovación de conocimientos y el enriquecimiento continuo que le dará frutos en lo personal, académico e institucional.

El profesor de inglés con propósitos específicos debe ser un constante investigador, nutrirse de información para poder nutrir a sus estudiantes, sin dejar a un lado el hecho de que este docente debe además mantener un ambiente de armonía y comprensión que le permita a los estudiantes sentirse cómodos en un área de estudios que usualmente genera estrés e intranquilidad, igualmente debe retroalimentar de inmediato a los estudiantes y señalar sus debilidades y/o fortalezas para su mejora continua.

Realidad del docente

Tal y como se ha resaltado a lo largo de este análisis, el docente de inglés con propósitos específicos se encuentra con un panorama nada alentador al constatar que en su mayoría, los estudiantes con aspiraciones a desarrollar las habilidades básicas para el manejo y uso instrumental de este idioma tienen débil conocimiento lingüístico de su propia lengua materna, en este caso español, ausencia casi total de destrezas lingüísticas en el idioma inglés, y por si fuera poco, ningún conocimiento teórico acerca de los temas de la especialidad de la carrera que están tomando. Pero existen otros elementos que le añaden mayor dificultad a su desempeño y que indiscutiblemente inciden directamente sobre la motivación de los mismos, a saber a continuación.

La actitud positiva como herramienta indispensable en el aprendizaje y la enseñanza del inglés con propósitos específicos

Un elemento importante de mencionar es el grado de conocimiento que debe tener el mismo profesor de inglés con propósitos específicos acerca de los temas del área de la especialidad del curso que está impartiendo. Al respecto Bell (1999) enfatiza que la credibilidad del profesor ante el estudiantado se ve cuestionada toda vez que la ayuda profesional del docente se limita exclusivamente al aspecto lingüístico del idioma en cuestión. En mi quehacer académico he podido confirmar que no es suficiente con que el docente tenga un alto manejo lingüístico del idioma que imparte, también es de aspirar que el profesor pueda conversar, discutir y debatir el tema de fondo y no sólo la forma lingüística en el que el texto ha sido escrito.

Este mismo autor sostiene que es un error el que alguna vez se haya creído que el dominio del contenido teórico estuviera desvinculado del dominio del contenido lingüístico, y que por lo tanto el docente de inglés con propósitos específicos debía mantenerse al margen de comentarios y de responder preguntas de orden teórico a los estudiantes.

Es necesario resaltar que todo docente en esta área sabe que en el manejo de textos tecno-científicos no es suficiente traducir un término, sino que es de suma importancia interpretar las ideas y conceptos relacionados a ese término; por consiguiente, es de máxima relevancia que tanto el docente como el estudiante entiendan la temática del texto científico para su mejor interpretación y comprensión.

He descubierto poco a poco a través de la práctica, que los elementos claves para superar estas dificultades, aparte de conocer muy bien la estructura del idioma inglés, son investigar meticulosamente el vocabulario del área a enseñar, analizar bien el contexto donde el léxico aparece y disponer de buenas herramientas pedagógicas para brindarle a los estudiantes el más apropiado de los escenarios educativos, premisa indispensable para la

motivación extrínseca explicada por Deci y Ryan (1985).

Por ello, se requiere de un docente con mucho tiempo extra para preparar las clases y anticiparse a las posibles dudas de vocabulario relacionadas a la disciplina a través de la cual se imparte la asignatura. Se necesita un docente con extrema autoconfianza y sin temor de encarar un gran compromiso frente a una clase que aspira que sus dudas, tanto lingüísticas como teóricas, sean disipadas de forma exitosa.

Además de la realidad anterior, un segundo elemento que es de interés de todos conocer y que representa otra exigencia a la que el docente debe hacer frente en su día a día es la marcada escasez de libros en el área de la enseñanza de inglés como lengua extranjera que estén adaptados a las exigencias y necesidades de los estudiantes con las características antes descritas.

En la mayoría de estos cursos se están utilizando materiales compilados que contienen lecturas de diversos campos científicos, que auxilian a los docentes en sus labores académicas pero no satisfacen en su totalidad las necesidades de los estudiantes puesto que exponen textos con tópicos muy disímiles y dispersos que no se ajustan a una sola especialidad, sino que tratan de cubrir temas muy generales en las áreas científicas y tecnológicas.

Este contexto antes descrito es sumamente perjudicial para los estudiantes y docentes por igual, porque contribuye con la merma motivacional. Para comenzar, el profesor tiene que prepararse teóricamente en múltiples áreas del conocimiento para poder cubrir el contenido del material. Segundo, el interés de los estudiantes se ve disminuido toda vez que la lectura realizada en clase no está relacionada a su campo de estudio, lo que genera

indiscutiblemente falta de concentración, interés y pertinencia al área de estudios.

A este respecto, Cowling (2007) observa que a menudo se presenta una especie de falta de conciencia relacionada con el análisis de necesidades como herramienta importante en el diseño de los cursos de inglés como lengua extranjera y en la marcada importancia que se otorga a la planificación de los cursos. Por otro lado, también expresa su crítica hacia aquellas instituciones que se guían por un solo libro texto, independientemente de la especialidad de enseñanza, dejando de lado una vez más la consideración de las necesidades de los estudiantes.

Por su parte, Soo y Tam (2011) resaltan que el contenido del curso de inglés con propósitos específicos depende enormemente de las necesidades lingüísticas de los estudiantes en un contexto determinado. Por ello, los componentes del idioma a enseñar en un curso con estas características dependen todavía mucho de la enseñanza de la gramática. Dudley-Evans y St. John (1998), a su vez revelan que si las dificultades gramaticales interfieren con las habilidades del idioma, entonces el profesor de inglés con propósitos específicos debería pasar más tiempo concentrándose en esas dificultades, planificar en función de las necesidades de los participantes y enseñar la estructura del idioma y su uso.

Puede notarse entonces que indudablemente el análisis de necesidades sigue siendo la fuente principal y el motor de arranque en la elaboración del contenido a desarrollar durante los lapsos académicos. Este análisis de necesidades debe traducirse en temas o tópicos pertinentes al área científica particular del estudiantado, herramientas lingüísticas que conduzcan al aprendizaje de vocabulario técnico y actividades de lectura que dirijan a los aprendientes hacia el logro óptimo de la comprensión e interpretación de temas especializados.

La creación de materiales con la anterior descripción también se convertirían en apoyo invaluable para el profesor al momento de su uso, pues ya no tendría que manejar temas dispersos que promueven el desinterés y la desmotivación en los estudiantes y le permitirían a su vez concentrarse en una sola área de estudio lo cual le ofrecería mayor seguridad y dominio del tema.

Contribución del docente. Reflexión final

El ejercicio de la docencia siempre ha acarreado consigo un sinfín de características que hacen de esta práctica una experiencia colmada de retos y exigencias que se encuentran en el día a día de cada profesional. A lo largo de nuestra formación se nos prepara para enfrentar las cotidianidades predecibles en el acontecer educativo. Sin embargo, muchos de nosotros hemos tenido que improvisar y crear para adaptarnos a las exigencias confrontadas en el quehacer diario. Esta habilidad para improvisar y crear tiene sus bases bien fundadas en la pericia particular de cada docente, en el conocimiento del área de la asignatura que imparte y en lo susceptible que éste pueda ser para percibir que hay cambios por ejecutar y mejoras por implementar.

Todas las mejoras que surgen al tratar de solventar las desventajas y debilidades suscitadas en el acontecer educativo van encaminadas hacia ese gran compromiso de logro que se nos ha inculcado desde nuestra formación académica y con la cual nos sentimos altamente identificados. En el caso de la enseñanza de inglés con propósitos específicos, los retos y realidades en el ámbito académico que enfrentamos se resumen en una escasa motivación y actitud negativa propiciada por diversos factores como las debilidades lingüísticas de nuestros estudiantes y su bajo

nivel de conocimiento en el área tecno-científica que le compete, aunado a la carencia de materiales didácticos pertinentes en la enseñanza de esta lengua extranjera y el grado de conocimiento que el mismo facilitador debe demostrar poseer con respecto al área técnica que imparte.

Sin embargo, estos son desafíos que estamos en la obligación de enfrentar y vencer. Para ello los docentes debemos brindarles a los estudiantes una planificación y un contenido ajustado a sus necesidades y carencias. Mejorar los materiales existentes y elaborar o crear nuevas herramientas didácticas pensadas no sólo en el estudiante, sino también en el facilitador para así poder ofrecer un óptimo servicio docente; de modo que estos materiales se conviertan realmente en una ayuda didáctica y no en un desafío extremo que compromete nuestro quehacer educativo.

Al revisar todas las desventajas que encaramos en nuestro día a día, sobre todo con respecto a la carencia de los materiales de trabajo, por lo menos se nos ofrece también una preciada oportunidad para aportar nuestra cooperación en relación a una problemática que si bien no es novedosa, todavía sigue repercutiendo fuertemente en nuestro acontecer educativo.

Es compromiso de todos nosotros estar atentos a estas necesidades pero más importante aún es comenzar a ejecutar los cambios y transformaciones que nos conducirán sin duda alguna al logro de las metas trazadas cada año académico y a la formación de un profesional apto y con competencias suficientes para ingresar al campo laboral con las mejores herramientas posibles.

“Convierte los muros que aparecen en tu vida en peldaños hacia tus objetivos.”
Gerard Deulofeu

Referencias Bibliográficas

- Bell, T. (1999). Do EAP teachers need require knowledge of their student's specialist academic subjects? University of Kuwait. [Artículo en línea] The Internet TESL Journal. Nro V, Volumen 10. Disponible: <http://iteslj.org/> [Consulta: 2016, febrero 27]
- Brown, H.D. (2000) Principles of language learning and teaching. 4th ed. White Plains, NY, USA: Addison Wesley Longman.
- Cowling, J.D. (2007) Needs Analysis: Planning a syllabus for a series of intensive workplace courses at a leading Japanese company. [Artículo en línea] English for Specific Purposes. Nro 4, Volumen 26. Disponible: <http://www.journals.elsevier.com/english-for-specific-purposes/> [Consulta: 2016, enero 24]
- Deci, E. L., y Ryan R. M. (1985) Intrinsic Motivation and Self-determination in Human Behaviour. N.Y, USA: Plenum.
- Dudley-Evans, T, y St John, M, J. (1998) Developments in English for Specific Purposes: A Multi-disciplinary Approach. Cambridge. Cambridge University Press.
- Ellis, R. (1994) The study of second language acquisition. Oxford: Oxford University Press.
- Gardner, R.C., y W.E. Lambert. (1972) Attitudes and motivation in second language learning. Newbury House.
- Gardner, R.C. (1985) Social Psychology and second language learning. The role of attitudes and motivation. London.

Hernández, M. (2001). *Aprendizaje Cooperativo y Rendimiento Académico en Inglés en la Tercera Etapa de Educación Básica*. Trabajo de Grado de Maestría, UC, 2001.

Hidalgo, H. (2001). *Estructuras Gramaticales de Adquisición Tardía en Castellano y Desarrollo Cognitivo*. Trabajo de Grado de Maestría, UC, 2001.

Howatt, A. (1984). *A History of English Language Teaching*. Oxford University Press.

Hutchinson, T y Waters A. (1987). *English for Specific Purposes. A learning-centered approach*. Cambridge. Cambridge University Press.

Martínez, E. (2016) *La Motivación en el aprendizaje*. Disponible: <http://www.uhu.es/cine.educacion/didactica/0083motivacion.htm> [Consulta: 2016, mayo 15]

Rangel, A (2011). *El Inglés para Propósitos Específicos*. [Artículo en línea] Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico “Luís Beltrán Prieto Figueroa.” Barquisimeto, Venezuela: Disponible: <http://posgrado.e.ipb.upel.edu.ve/educare.htm>. [Consulta: 2016, enero 04]

Soo, R y Tam, S. (2011) *EAP Needs Analysis in Higher Education: Significance and Future Direction*. [Artículo en línea] *English for Specific Purposes World*. Nro 33, Volumen 11. Disponible: <http://www.esp-world.info/> [Consulta: 2016, enero 30]

Spolsky, B. (2000) *Applied Linguistics*. Anniversary article: Language motivation revisited.

